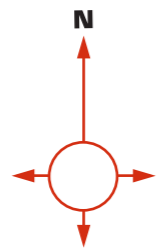
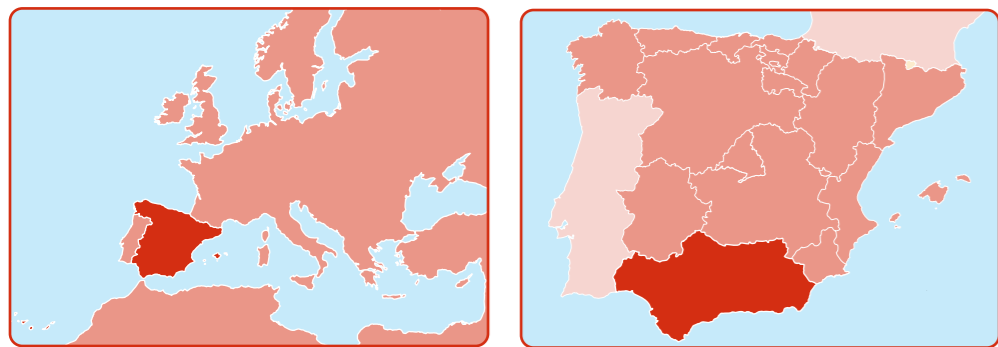


Andalucía



Andalucía



Puente natural entre el continente africano y el europeo, punto de encuentro del **Océano Atlántico** y el **Mar Mediterráneo**, Andalucía, que una vez fuera **Puerta de las Américas**, contiene todo un universo turístico a escala, cuyo rasgo definitorio es la diversidad. Andalucía se articula geográficamente por el Río Guadalquivir que discurre de este a oeste. Está compuesta por ocho provincias (**Almería, Cádiz, Córdoba, Granada, Huelva, Jaén, Málaga y Sevilla**) y es la segunda comunidad autónoma más extensa de España, con 87.268 km².

Enclave privilegiado

Esta especial situación geográfica, a caballo **entre dos continentes** y entre dos mares (**Océano Atlántico y Mar Mediterráneo**), ha dotado a esta región de unas **condiciones climáticas envidiables**, con veranos secos y calurosos e inviernos de temperaturas suaves. Mención aparte merece la **provincia granadina**, en la que es posible pasar en apenas 40 km de un **clima alpino** en **Sierra Nevada** a las cálidas temperaturas del **microclima subtropical** que se registran en la **Costa Tropical**. Otro de los muchos atractivos de esta tierra es la **luminosidad perenne**, resultado del gran número de horas de sol de las que disfruta y que incide en el carácter alegre y hospitalario de los andaluces. Sus más de siete millones de habitantes se reparten entre las capitales de provincia, otras ciudades medianas y pequeños pueblos, dinamizando de esta manera la oferta turística: además de la **monumentalidad de los grandes núcleos urbanos**, existe un turismo rural que aprovecha los **recursos naturales** y el **tipismo** más tradicional.

Red de Transportes

Una **excelente red de comunicaciones** facilita el acceso a todos los atractivos turísticos de esta región. A lo largo de más de **24.000 km** se extiende una moderna y cómoda red de **autopistas, autovías y carreteras**. En el sistema de **ferrocarriles** la gran estrella es el **AVE** (Tren de Alta Velocidad) que recorre la distancia entre Madrid y Sevilla en apenas dos horas y media y ha supuesto una verdadera revolución. El establecimiento de esta línea, ha facilitado a su vez la comunicación entre Madrid y Málaga, en dos horas y 40 minutos. Además, destacan las óptimas conexiones ferroviarias entre las capitales andaluzas. Modernos y amplios **aeropuertos** como los de Málaga, Sevilla, Jerez, Almería y Granada dan cobertura al tráfico aéreo andaluz, conectando la región con otras capitales de provincia españolas, así como otras ciudades europeas y del mundo. Los **puestos** ubicados tanto en el Atlántico como en el Mediterráneo completan esta vasta red de transportes: muchos son destinos preferentes del turismo de cruceros, pero además cuentan con conexiones regulares con el norte de África y las Islas Canarias.

Todos los atractivos

De esta manera, Andalucía aún en su territorio todos los atractivos que hacen posible que un recorrido por sus ocho provincias se convierta en una experiencia única e inolvidable: **monumentos** que son **hitos de la Humanidad** (**Mezquita de Córdoba, la Alhambra y el Generalife, la Giralda, ...**); una naturaleza **desbordante de contrastes**; un **sinfín de posibilidades para practicar deportes** en este privilegiado entorno natural; el **relax y descanso** que aporta la red de **balnearios, spas, baños árabes, ...** establecidos en la comunidad; las **numerosas citas festivas** que tienen lugar durante todo el año; **expresiones artísticas** tan arraigadas en esta tierra como el **flamenco** o los **toros**; una **gastronomía** que participa de la **alta calidad de los productos andaluces**, con el aceite de oliva como su mejor ejemplo; una **artesanía** que es fiel reflejo de la herencia cultural de los diferentes pueblos colonizadores; **infraestructuras óptimas** para el desarrollo de **congresos, reuniones y convenciones**, etc. Y por supuesto, a toda esta riqueza habría que sumar el **mayor tesoro** con el que cuenta Andalucía: **su gente**. El carácter afable de los andaluces permite que el visitante se sienta uno más, que esté en su casa, y haga suya las vicisitudes y costumbres de esta tierra milenaria.